

defensa del cine nacional

JAVIER ESTEINOU MADRID

Para Santiago

Con el fin de continuar con el proceso de modernización a través del adelgazamiento del Estado mexicano y resolver sus necesidades financieras de más de un billón 637 mil millones de pesos¹ para el año 2004, el gobierno de transición a la democracia mexicana realizó la nueva reforma fiscal y la desincorporación y venta de diversos activos del Estado. De esta manera, para lograr el ahorro, la austeridad presupuestaria y la eficiencia de la administración pública, vía la racionalización del gasto estatal, el actual gobierno mexicano propuso en su Proyecto de Presupuesto de Egresos del 2004, deshacerse del patrimonio que no considera necesario para que el Estado invierta en ellos.

Por ello, formuló desincorporar y vender, entre otras infraestructuras culturales, el Instituto Mexicano de Cinematografía (MCINE), el Centro de Capacitación Cinematográfica (CCC) y los Estudios Churubusco Azteca (ECHA). Con ello, se pretende rematar estas tres instituciones cinematográficas que han jugado un papel clave para fomentar el cine y la cultura nacional, y cuyas finanzas tienen un mínimo impacto en el gasto anual de

la federación, por lo que desaparecerlas no resolvería, de ninguna forma, los problemas económicos del país²

Dicha iniciativa recibió un rotundo rechazo, nacional e internacional, de la comunidad cinematográfica, de intelectuales y de legisladores, que calificaron la propuesta como un atentado contra la cultura que encon-



Sebastián

trará oposiciones tan firmes que no pasará en los dictámenes del Congreso de la Unión³. Esta decisión político-financiera del Estado demuestra por parte del gobierno federal, las siguientes 7 realidades:

1.- Refleja las promesas incumplidas por el Ejecutivo federal, porque a tres años de práctica de su gobierno, no sólo no ha apoyado la industria cinematográfica nacional, sino que ahora pretende acabar radicalmente con todo lo que represente el quehacer filmico nacional⁴.

2.- Es una contradicción aberrante del gobierno del Presidente Vicente Fox, pues por un lado, éste alaba a la industria, reconoce los premios internacionales recibidos, convoca a mesas de trabajo para su fortalecimiento, mediante la instalación de "Mesas de Diálogo"; y por otro, pretende liquidar a las tres instancias gubernamentales, que en las últimas décadas, han sido las principales impulsoras del cine mexicano.

Con esta acción marginadora se daña la libertad de expresión, la afirmación de la diversidad cultural, la igualdad de acceso a los bienes y servicios culturales, la ciudadanía de las opciones culturales y el federalismo cultural equilibrado.

3.- Con la desprotección del cine nacional, el Estado mexicano renuncia a una de sus funciones centrales que le dan sentido y justificación de existencia como Estado-Nación en el terreno cultural, pues la Constitución Política Mexicana, señala en su artículo 3o., fracción V, que "el Estado promoverá y atenderá todos los tipos y modalidades educativas necesarias para el desarrollo de la Nación, apoyará la investigación científica y tecnológica y el fortalecimiento y difusión de nuestra cultura"⁵. Si la industria cinematográfica se sacrifica para conseguir mínimos fondos económicos coyunturales, ¿Cómo se fortalecerá nuestra cultura?

No se debe olvidar que "la cultura es elemento central de la seguridad nacional, porque es la que da cohesión social. Es decir, la línea básica de defensa de la

soberanía es la identidad y la cultura"⁶. En la defensa de la cultura y su diversidad se justifica la intervención privilegiada del Estado, pues como expresó el ex presidente Winston Churchill durante la Guerra Mundial cuando sus asesores le dijeron que deberían de vender los museos, los colegios y anular el presupuesto para la cultura, ya que no había dinero y todos los recursos tenían que destinarse a la fabricación de las armas; el estadista contestó "eso no puede ser, porque entonces ¿Por qué estamos luchando? La cultura es nuestra identidad y debemos protegerla"⁷.

En el esquema moderno del nuevo modelo de seguridad multidimensional moderna, con visión estratégica sabemos que el desmantelamiento de las estructuras que apoyan la creación de la identidad nacional ponen en riesgo nuestra seguridad y soberanía"⁸. Por ello, "es un asunto de gobernabilidad y de seguridad interna de los Estados el disponer de políticas culturales que dentro de la pluralidad y la diferencia, establezcan los contenidos básicos de una identidad que permita la expresión de todas las manifestaciones culturales, étnicas, políticas y religiosas y que al mismo tiempo mantenga esa unidad como vía para expresar la diversidad"⁹.

4.- Es una política que no reconoce el papel central que ha desempeñado el cine en la construcción de la memoria nacional en los últimos cien años y pretende exterminar la producción cinematográfica nacional, privilegiando los intereses del sector comercializador del cine norteamericano, convirtiéndonos en consumidores cautos de las películas de Hollywood, y colaborando con ello, a aniquilar el arte y la cultura de México¹⁰. Una sociedad que deja en manos de otros los medios de comunicación para hacerse presente ante su comunidad, es una sociedad avasallada; y en le época de la modernización mediática que vivimos la cultura se construye, cada vez más, con las imágenes de los canales de difusión.

No hay nada peor que la homogenización de las culturas y el fortalecimiento de las culturas nacionales o



Sebastián

locales es un bastión que impide la macdonalización mental del mundo.

5.- La nueva embestida del Ejecutivo Federal y la Secretaría de Hacienda para rematar la industria cinematográfica, impedirá que ésta continúe con su resurgimiento¹¹. Así, “justo cuando el cine nacional conquista premios y mercados, justo cuando nuestro país cuenta con una de las estructuras de exhibición cinematográfica en el mundo y justo cuando millones de personas asisten a las salas donde se exhiben películas nacionales, que ya tienen un 10 por ciento del tiempo en pantalla; es cuando el gobierno Foxista decide darle la espalda a la producción nacional”.

Pero “desalentar a la industria cinematográfica no es sólo una renuncia a la tarea de promoción de la cultura que le corresponde al Estado, sino que también es desde el punto de vista financiero un acto suicida, especialmente si se toma en cuenta que en los Estados Unidos comienza a crecer el apetito por las cintas mexicanas. La población hispana, más allá del Bravo, es la

que con más frecuencia asiste a las salas y la demanda de cine hablado en español crece día a día. Golpear al cine mexicano en este momento es ceder el terreno ganado a Hollywood que explota el llamado “Beat latino” y produce ya películas en español o peor aún, en espanglish”.

“Entre 63 por ciento y 67 por ciento de los más de 40 millones de hispanos que viven en los Estados Unidos son mexicanos o de origen mexicano. Otro importante número de ellos provienen de Centroamérica que no tiene una industria de entretenimiento propia. Los guatemaltecos, los hondureños, los nicaragüenses que viven en Nueva York, Washington, California o Texas se formaron consumiendo televisión, música y películas mexicanas. Nuestro país podría aspirar a convertirse en plataforma para producir el contenido cinematográfico que esa masa de población con enorme poder adquisitivo demanda con urgencia. Una película mexicana promedio cuesta 1.6 millones de dólares y si es un éxito mediano puede recaudar en taquilla en los Estados Unidos cuando menos 10 o 12 millones de dólares. La ventaja frente a los altísimos costos de producción en Hollywood es enorme. Si se produjera un volumen suficiente de cintas por año como para formar un hábito en los espectadores hispanos y entre los angloparlantes, las posibilidades de recuperación se multiplicarían geométricamente.”¹².

6.- Es una declaratoria de guerra que demuestra que al gobierno actual le interesa sacrificar la cultura, el pensamiento y la industria cinematográfica para obtener fondos ridículos para intentar pagar más rápidamente las monumentales e injustas deudas del FOBAPROA o del IPAB que no originó la sociedad mexicana, pero cuyo costo si tendrá que cubrir con enorme sacrificio durante las siguientes 2 generaciones. Hay que considerar que con la venta de las 3 instituciones cinematográficas, el gobierno sólo se ahorrará 100 millones de pesos al año, cuando en otros rubros de la administración federal se

desperdician miles de millones al año y que no son corregidos para cubrir los gastos que requiere realizar la administración pública¹³.

Ante este proyecto el gobierno debe preguntarse ¿Acaso se puede pensar en estimular la inversión nacional recortando en el presupuesto público el gasto cinematográfico en 120 millones de pesos? ¿Se pueden generar empleos desapareciendo tres empresas con 500 empleados? ¿Se puede crecer constriñendo el mercado interno y alentando importaciones? ¿Se puede pensar en ampliar la base de contribuyentes cuando todos los caminos nos llevan a la reducción de la producción, al cierre de empresas y al desempleo?¹⁴.

7.- Finalmente, mientras se rematan dichas instituciones básicas para la cultura nacional que cuentan con un raquítico presupuesto, el gobierno “pide simplemente para manejar la imagen y la comunicación de la Secretaría de la Presidencia y de la Secretaría de Hacienda, un gasto de 154 y de 220 millones de pesos respectivamente”, cuando el presupuesto total del IMCINE para el año 2004 es de 219 millones de pesos, de los cuales 164 millones están destinados por ley al fomento cinematográfico (FIDECINE) y al Fondo para la Producción Cinematográfica de Calidad (FOPROCINE)¹⁵. Mientras se reduce el presupuesto para el séptimo arte, en la Presidencia se mantienen enormes gastos en vestuario, remodelaciones y en financiamiento de plantillas de personal¹⁶. Mientras se condena económicamente al cine nacional, la Coordinación del Partido Revolucionario Institucional (PRI) puede gastar discrecionalmente 180 millones de pesos anuales en la Cámara de Diputados¹⁷. Mientras por falta de presupuesto se liquida la industria cinematográfica para conseguir nuevos ingresos para el Estado; la aplicación de la Ley de Transparencia e Información Pública, notifica que, vía corrupción, desaparecen anualmente más de 13, 800 millones de pesos en todas las dependencias gubernamentales y

10,656 millones se gastan cada año los ciudadanos común y corrientes para cubrir los 227 mil actos de corrupción que se realizan en el país, convirtiendo a México en una de las naciones más corruptas del mundo¹⁸. Mientras no se apoya al cine por carencia de presupuesto, el Estado permite que por evasión fiscal se pierden anualmente 700 mil millones de pesos, es decir el 10 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB) de la República, etcétera¹⁹.

Estos antagonismos son algunas ilustraciones más que demuestran la oposición tajante que existe entre la protección a la cultura y el salvaje proyecto económico neoliberal que busca obtener la ganancia económica, a costa de lo que sea, sin importarle el equilibrio colectivo del largo plazo.

Para evitar esta situación irracional del proyecto neoliberal, es fundamental que en el proceso de aprobación del nuevo presupuesto de egresos para el año del 2004, los legisladores adopten unánimemente las siguientes 5 políticas oficiales en relación al cine mexicano:

A.- Rechacen terminantemente la intención del Ejecutivo Federal por desincorporar, disolver, liquidar, extinguir o fusionar el Instituto Mexicano de Cinematografía, el Centro de Capacitación Cinematográfica y los Estudios Churubusco Azteca.

B.- Acepten que el séptimo arte no es una mercancía más para ser regida por las simples leyes de la mano invisible del mercado, sino que es una infraestructura cultural que contribuye a construir la identidad y la cultura nacionales, y que en consecuencia debe ser apoyada por el Estado.

C.- Reconozcan que la cinematografía mexicana es una industria prioritaria, de orden público e interés social como lo consigna la Ley Federal de Cinematografía, y que ha sido factor de cohesión y salvaguarda de nuestra cultura e identidad nacionales. El

presupuesto destinado al séptimo arte no es un subsidio más, sino una inversión que fomenta la creatividad y el conocimiento de otras concepciones de nosotros, del mundo, de la existencia y de la condición humana que nos permite alcanzar otra calidad de vida espiritual. Por lo que dismantelar sus raquíticas instituciones es atentar contra los necesarios espacios de expresión pluricultural y democrática que requiere un país con más de 110 millones de habitantes y que no cuenta con medios alternativos de comunicación El cine permite dar un sentido y consistencia a la representación general de un nosotros²⁰.

D.- Le otorguen al IMCINE, y a las otras entidades cinematográficas, los mayores recursos posibles, para que puedan seguir realizando las funciones que tienen encomendadas y se busquen esquemas que permitan hacer más eficiente el uso de los apoyos que se asignan para impulsar a la industria del cine nacional.

E.- Finalmente, que establezcan una política oficial de fomento a la producción, postproducción y educación cinematográficas, para cumplir con los objetivos y compromisos del gobierno federal con el desarrollo de la cultura y el aliento a la creación cinematográfica. No es posible mantener una política de apoyo en estos rubros desincorporando, disolviendo, liquidando, extinguiendo o fusionando el IMCINE, el CCC y los Estudios Churubusco.

De aquí la enorme importancia que la Cámara de Diputados considere que la industria cinematográfica mexicana forma parte central del corazón de la cultura nacional, y que por lo mismo, no puede ser sacrificada irresponsable e ineficientemente en una "venta de garage" de mitad de sexenio, para intentar corregir los desastres económicos que el gobierno ha generado en otras áreas de la economía del país. Es razón de existencia del Estado moderno mexicano el impulso al cine nacional. El cine es cultura y la cultura no se vende, se defiende y se abona para que florezca.

NOTAS

¹ "Un billón 637 mil mdp, el presupuesto para 2004", Milenio Diario, 7 de noviembre del 2003; "Sin reforma fiscal, el Apocalipsis, advierte Gil Díaz", Milenio Diario, 8 de noviembre del 2003.

² "Ponen en venta IMCINE, Pronósticos y Notimex", Reforma, 10 de octubre del 2003; "Posible Fusión o Extinción de Notimex fondos cinematográficos y la Lotería Nacional", La Jornada 10 de noviembre del 2003; "Revisaremos venta de activos, dice Fox", El Independiente, 18 de noviembre del 2003; "Una Propuesta Indecorosa", Carlos Gómez Valero, Revista Etcétera No. 38, Análisis, Ediciones y Cultura, S. A de C.V., México, D.F, página 47 a 53; "¿A quién crearle?", Jorge Meléndez Preciado, Periódico Zócalo No 46, Comunicación Política y Sociedad, Diciembre del 2003, página 3.

³ "Diputados rechazan las desincorporaciones", Milenio Diario, 14 de noviembre del 2003; "Legisladores rechazan la desincorporación de IMCINE", Periódico Zócalo No 46, Comunicación Política y Sociedad, Diciembre del 2003, página 4.

⁴ "Venta de Garage", Javier Solórzano, El Independiente, 11 de noviembre del 2003; "Rechaza Gobernación desincorporar IMCINE", Milenio Diario, 13 de noviembre del 2003.

⁵ "El cine nacional también es de ustedes señores legisladores", Academia Mexicana de Artes y Ciencias Cinematográficas, El Independiente, 18 de noviembre del 2003; "La cultura en el desván del Congreso", Periódico El Independiente, 11 de diciembre del 2003, página 43.

⁶ "Presupuesto, cultura y seguridad nacional", Carmen Moreno Toscano, El Independiente, 27 de noviembre del 2003, página 34.

⁷ *Ibidem*.

⁸ *Ibidem*.

⁹ "De la construcción de lo nacional", Mario Luis Fuentes, Milenio Diario, 21 de noviembre del 2003.

¹⁰ "El cine nacional es de todos los mexicanos", Academia Mexicana de Artes y Ciencias Cinematográficas, La Jornada 7 de noviembre del 2003; "Contra la Venta del Instituto Mexicano de Cinematografía y de los Estudios Churubusco", La Jornada, 14 de noviembre del 2003; "Liquidación al IMCINE: Tiro de gracia al cine mexicano", Revista Siempre! Núm. 2631, México, D.F., 16 de noviembre del 2003, páginas 18 y 19

¹¹ "Temen que acaben con el cine mexicano", Reforma, 8 de noviembre del 2003; "Demandan asambleístas a diputados rechazar iniciativa contra el cine", La Jornada 12 de noviembre del 2003; "Diputados ofrecen parar plan contra el cine", La Jornada, 14 de noviembre del 2003; y "El Ejecutivo atenta contra la Ley de Cine", Milenio Diario, 14 de noviembre del 2003.

¹² "Tiro de gracia al cine mexicano", Epigmenio Ibarra, Milenio Diario, 10 de noviembre del 2003; "Presupuesto, cultura y seguridad nacional", Carmen Moreno Toscano, El Independiente, 27 de noviembre del 2003, página 34.

¹³ "Los intelectuales contra la propuesta fiscal de Fox", Milenio Diario, 10 de noviembre del 2003; "1993, Imevisión; 2004 IMCINE; ¿2005 IMER?", Milenio Diario, 14 de noviembre del 2003.

¹⁴ "El planeta de los simios", Víctor Ugalde, Revista Etcétera Núm. 38, Análisis, Ediciones y Cultura, S. A de C.V., México, D.F, página 47.

¹⁵ "Hacienda y Gobernación enfrentados por el cine", Milenio Diario, 11 de noviembre del 2003; "Diputados rechazan las desincorporaciones", Milenio Diario, 14 de noviembre del 2003.

¹⁶ "Escritores hacen trizas plan hacendario contra la cultura", La Jornada, 12 de noviembre del 2003.

¹⁷ "180 mdp, gasto discrecional del coordinador del PRI", Milenio Diario, 7 de diciembre del 2003.

¹⁸ "México, uno de los países más corruptos: Vargas Llosa", Milenio Diario, 10 de noviembre del 2003; y "Sólo 13 mil 800 millones de pesos en multas por corrupción", El Independiente, 16 de noviembre del 2003.

¹⁹ "Proponen los senadores atacar la evasión fiscal", El Financiero, 14 de noviembre del 2003; "Aportarían evasores 700 mil mdp adicionales: PRD", Excelsior, 14 de noviembre del 2003; y "Gastan mexicanos más de 10 mil mdp en corrupción", Milenio Diario, 26 de noviembre del 2003

²⁰ "Los cineastas "como agua para chocolate", El Independiente, 14 de noviembre del 2003; "Guerra contra la cultura científica", Milenio Diario, 18 de noviembre del 2003; y "De la construcción de lo nacional", Mario Luis Fuentes, Milenio Diario, 21 de noviembre del 2003.